

**Nadie diga: No puedo remediar mis defectos de carácter**

Nadie diga: No puedo remediar mis defectos de carácter. Si llegáis a esta conclusión, dejaréis ciertamente de obtener la vida eterna. La imposibilidad reside en vuestra propia voluntad. Si no queréis, no podréis vencer. La verdadera dificultad proviene de la corrupción de un corazón no santificado y de la falta de voluntad para someterse al gobierno de Dios.

*Palabras de Vida del Gran Maestro.* Mountain View, California: Pacific Press Publishing Association, 1971, p. 266.2 (Capítulo: Cómo Enriquecer la Personalidad, párrafo 20).